

MURCIA

NE. La firma murciana Chatarras Hernández comenzó a funcionar en el año 1947 y cuenta en la actualidad con dos centros de trabajo: uno situado en la carretera de Alicante y otro ubicado en la localidad de Sangonera la Seca.

Desde entonces ha experimentado un continuo proceso de crecimiento e innovación tecnológica, lo que le ha llevado a consolidar su especialización en el reciclaje y la recuperación de residuos metálicos férricos y no férricos.

La empresa gestiona miles de toneladas de residuos para su posterior transformación en productos de nueva utilidad, lo que supone una muy importante reducción de la contaminación y de la utilización de los recursos naturales. Aunque la mayor parte de estos productos y materiales proceden del sector industrial, también se realizan contratos de adquisición con otras empresas y algunas compras de desechos domésticos a particulares.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

El desarrollo de la actividad de Chatarras Hernández comienza con la recogida de los residuos industriales, los cuales son transportados por su amplia flota de trailers hasta sus almacenes. Es entonces cuando se da por iniciado el proceso de revisión y clasificación por parte de personal altamente cualificado de la empresa. La formación es esencial y constituye uno de los pilares en los que se sustenta la entidad para garantizar el compromiso de todos y cada uno de los trabajadores con el medio ambiente.

Los materiales son tratados en función del tipo de aleación y de su pureza y, finalmente, se almacenan hasta que se lleva a cabo la fundición de los mismos.

COMPROMISO.

En Chatarras Hernández tienen la enorme convicción de que hay que enseñar a los más jóvenes a respetar el medio ambiente y educarles desde pequeños en los

PILAR Chatarras Hernández, que gestiona miles de toneladas de residuos, mantiene un gran compromiso con la preservación del medio ambiente

La importancia de enseñar el hábito de reciclar a las generaciones futuras

hábitos del reciclaje para que hagan suyo el compromiso con el entorno que les rodea.

Como ejemplo de este compromiso con la educación medioambiental, la empresa lleva a cabo una constante labor de formación de su capital humano, lo que permite garantizar el compromiso con sus clientes, sus proveedores y, sobre todo, con la naturaleza y la sostenibilidad. A esto hay que sumarle la inversión continua en innovación y desarrollo, lo que les ha permitido dotar a sus instalaciones de la tecnología más avanzada para ofrecer soluciones personalizadas a las necesidades de cada cliente.

La compañía tiene implantado un Sistema de Gestión Medioambiental y otro de Calidad mediante las certificaciones ISO 14001:2004 e ISO 9001:2008. Estas Certificaciones acreditan la implicación de la empresa con la evolución constante y con la excelencia en su actividad.

La empresa está en continuo proceso de crecimiento e innovación

Está especializada en recuperar residuos metálicos férricos y no férricos



Chatarras Hernández cuenta con instalaciones innovadoras para la gestión de residuos. C.H.

100.000 toneladas menos de CO₂ por una gestión eficiente

Gracias a la gestión eficiente de los residuos, el sector del reciclaje ha conseguido disminuir los impactos negativos sobre el medio ambiente, logrando un ahorro estimado de unas 100.000 toneladas anuales de CO₂ a la atmósfera. Además, se consigue un ahorro energético de entre un 75% en el caso del hierro, y hasta un 95% en el caso del aluminio.

Todos estos datos, han de ser tenidos como ejemplo a la hora de enseñar a nuestros hijos, a las generaciones venideras, que lo más importante es mante-

ner una actitud de constante preocupación con nuestro entorno y transmitirles que hacer un buen uso de los recursos puede ayudarnos a mejorar la situación de nuestro planeta.

En este sentido, uno de los objetivos de la organización es concienciar a la sociedad de que mantener el entorno natural es una responsabilidad que tenemos que asumir entre todos. Es esencial que todos nos impliquemos en los procesos de reutilización y de reciclaje, garantizando la preservación de los recursos naturales y, por tanto, ser capaces de mejorar la calidad de vida de los individuos. Porque para Chatarras Hernández «lo importante son las personas».



Granalla de cobre amontonada tras una gestión eficiente del residuo. C.H.